

RAC

Fecha de publicación: enero de 2026

ANÁLISIS DE CAPACIDADES COMUNITARIAS PARA LA RECUPERACIÓN TEMPRANA

La Guajira
LARI-1161

Riohacha

CONTEXTO TERRITORIAL

El departamento de La Guajira está ubicado en el norte del país, en la región del Caribe y hace parte del área de influencia de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM), un macizo montañoso cuyo sistema ecológico, hidrográfico y cultural no coincide con los límites político-administrativo, extendiéndose por los departamentos de La Guajira, Magdalena y Cesar. Este territorio constituye el espacio ancestral de 19 resguardos indígenas (Kogui, Wiwa, Arhuaco, Kankuamo, Wayuu, Yukpa) y 36 consejos comunitarios afrodescendientes¹. Cuya ocupación y movilidad histórica antecede a la división departamental. Estas poblaciones se han visto particularmente expuestas a los impactos desproporcionados del conflicto armado, de manera que se encuentran en riesgo de extinción física y cultural.

En el departamento de La Guajira, los municipios de Dibulla, Riohacha, San Juan del Cesar y Fonseca son las divisiones administrativas que se extienden sobre el territorio de SNSM. Riohacha, al ser la capital departamental, concentra el mayor número de habitantes, con el 22% (460.814) de la población total, y ocupa el cuarto lugar en proporción de población indígena, con un 12%. (126.089). Su ubicación como nodo urbano y de conexión entre Sierra Nevada, franja costera y corredores regionales hacia la alta Guajira, le otorga un valor de interés que incide en las dinámicas territoriales del conflicto².

Durante 2025, el municipio de Riohacha concentró la mayor parte de los hechos victimizantes colectivos registrados en el departamento. De acuerdo con datos de la Unidad para las Víctimas, más de la mitad de las víctimas se registraron en este municipio, lo que lo posicionó como el principal foco de afectación. En el caso del confinamiento, Riohacha concentró el 82% de las víctimas, frente al 17% registrado en San Juan del Cesar que ocupó el segundo lugar. Una tendencia similar se observó en el desplazamiento masivo, en el que concentró el 36% de las víctimas, frente al 21% registrado en el municipio San Juan del Cesar³.

¹ Clúster de Protección. Análisis de los riesgos de protección relacionados con el conflicto armado. Agosto 2025

² Defensoría del Pueblo. Alerta Temprana 020-25. Sierra Nevada de Santa Marta

³ Unidad para las Víctimas. (2025). Datos abiertos: reporte de víctimas por hecho victimizante por año, departamento de La Guajira, 2025.

En este contexto, en diciembre, a través de la Alerta Temprana 020-25 de 2025, la Defensoría del Pueblo advirtió un escenario de alto riesgo caracterizado por la coexistencia de diversas dinámicas de control, consolidación y disputa territorial entre GA. Estas dinámicas que pueden superponerse en tiempo y territorio incrementan los riesgos para las comunidades que habitan el área de influencia de la SNSM para el caso de las comunidades de Riohacha la vertiente Norte.

DESCRIPCIÓN DEL EVENTO

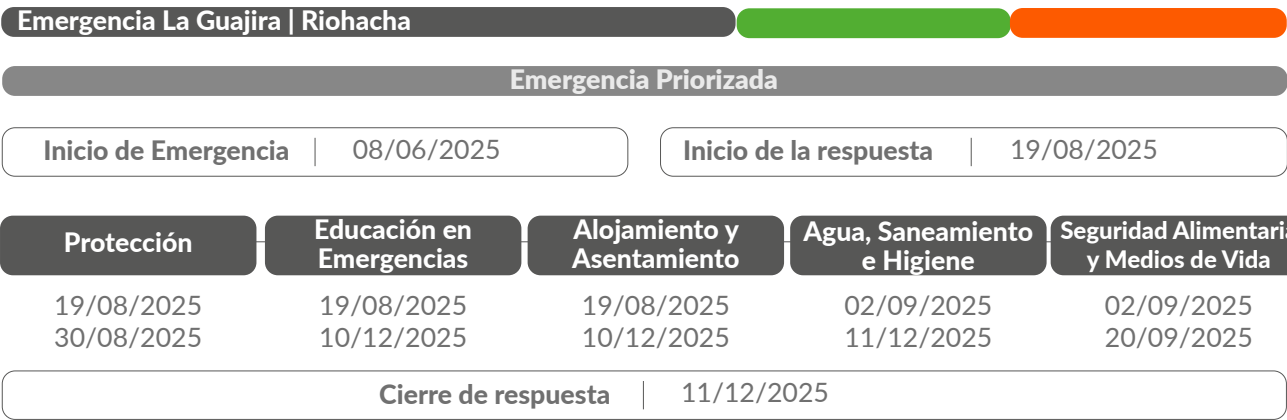
Desde el 09 de junio de 2025 se registran enfrentamientos entre dos GA en zonas rurales de Riohacha y San Juan del Cesar, que han afectado a 9 comunidades indígenas pertenecientes al resguardo Kogui–Malayo–Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta. La disputa por el control territorial ha generado confinamiento y restricciones a la movilidad, limitando el acceso a bienes y servicios esenciales.

Aproximadamente 400 familias (1.250 personas) se encuentran en una situación crítica, entre ellos 700 niños, niñas y adolescentes, quienes han interrumpido sus procesos formativos debido a los cierres de los centros etnoeducativos. Adicionalmente, la ausencia del reconocimiento institucional a estos sucesos, contribuyó a la invisibilización de las afectaciones humanitarias en la zona.

02 | ASISTENCIA HUMANITARIA A LA EMERGENCIA

Departamento	La Guajira		
Municipios	Riohacha		
Cronología de la respuesta a la emergencia	Inicio de la respuesta 19/08/2025	Cierre de la respuesta 11/12/2025	Total días 115
Corregimiento Vereda Barrio	Resguardo indigena Kogui – Malayo – Arhuaco de la Sierra Nevada de Santa Marta.		
Las comunidades afectadas residen en:	Rural		
Número de comunidades atendidas	9		
Tipo de emergencia	Confinamiento		

LÍNEA DE TIEMPO DE LA RESPUESTA A LA EMERGENCIA



RESPUESTA A LA EMERGENCIA

Ubicación	Sector	Entrega / Servicio
Riohacha	 Seguridad Alimentaria y Medios de Vida	- Se distribuyeron 235 paquetes alimentarios, beneficiando a 229 familias de las comunidades La Laguna, Guamaka, Bunkuáme y Limón Carrizal, garantizando el acceso a alimentos nutritivos y esenciales de 1.034 personas para preservar su bienestar nutricional en medio de la crisis humanitaria. - Se entregó una parcela demostrativa que incluyó dos trapiches comunitarios, uno en la comunidad de La Múcura y otro en Kunshamáke. La entrega fue acompañada de una formación práctica sobre el uso de la maquinaria y la importancia de esta actividad productiva para fortalecer la seguridad alimentaria de las familias. - Se entregó un kit comunitario de costura a 30 mujeres artesanas de la comunidad de Marokaso, complementado con mensajes clave sobre medios de vida y su relación con la seguridad alimentaria, promoviendo el reconocimiento del rol productivo de las mujeres y el uso sostenible de sus habilidades artesanales.
	 Agua, Saneamiento e Higiene	- Se distribuyeron 14 sistemas de filtración de agua (filtros de membrana) en espacios educativos de las sedes Siminke, Marokaso, Guamaka, Mukura, Wikumake, Bunkuamake, Kunshamáke, Sabanas de Joaquina, Limón Carrizal, La Laguna y El Naranjal, beneficiando a 289 niños, niñas y personal docente. Cada filtro fue acompañado de sesiones de sensibilización y formación en el uso y mantenimiento adecuado del equipo, promoviendo prácticas de higiene y el consumo de agua segura dentro de la comunidad educativa. - Se llevó a cabo la rehabilitación de la línea de conducción, la bocatoma y la unidad sanitaria del sistema de acueducto veredal de la comunidad de Bunkuamake, con el objetivo de mejorar las condiciones de acceso al agua y al saneamiento básico, beneficiando a 149 personas. Además, se conformó un comité de agua con 10 miembros de la comunidad, para garantizar el buen uso y mantenimiento de la infraestructura rehabilitada.
	 Educación en Emergencias	- Se entregaron 507 kits educativos a niños, niñas y adolescentes (NNA) de las sedes educativas priorizadas, proporcionando materiales y recursos esenciales para garantizar la continuidad del aprendizaje seguro. - Se realizaron 9 sesiones de trabajo con NNA, enfocadas en sensibilización sobre comportamientos seguros frente a fuego cruzado y artefactos explosivos, autocuidado, PEAS, manejo de emociones, estrés y apoyo a pares, brindando herramientas para enfrentar crisis por emergencias. - Se realizaron 4 espacios de formación en educación en emergencias (EeE) con 30 docentes y 1 agente educativo de las comunidades Marokaso, Múcura, La Laguna, Sabana de Joaquina, Seminke, Guamaka, Limón Carrizal, Kunshamáke y Bunkuamake. - Se entregaron kits individuales a 30 docentes y 1 agente educativo que participaron en la formación en EeE, con el objetivo de apoyar la implementación de acciones definidas en los planes de respuesta construidos.

Ubicación	Sector	Entrega / Servicio
La Guajira	 Educación en Emergencias	Se construyó un espacio de aprendizaje en la comunidad indígena de Bunkuamake, diseñado para cubrir las necesidades educativas de aproximadamente 25 niños. El espacio incluye mobiliario escolar (pupitres, tableros, silla y mesa para docente, muebles para libros) y elementos para la gestión adecuada de residuos, garantizando un entorno funcional y seguro. Además, se realizó un taller de cuidado y mantenimiento de la infraestructura, orientado a fortalecer la apropiación y sostenibilidad del espacio.
	 Protección	- El sector de protección llevó a cabo 9 sesiones de información sobre cuidado comunitario: 3 en San Juan del César y 6 en Riohacha, con la participación de mujeres, autoridades tradicionales, sabedores, adultos mayores y guardia indígena. - Se organizaron espacios con 33 mujeres, donde se compartieron mensajes clave de autocuidado frente a riesgos diferenciales, además de construir rutas comunitarias de autoprotección para casos de violencia basada en género (VBG). - Se identificaron 25 casos de personas con necesidades de protección, provenientes de diferentes perfiles poblacionales. La dupla psicosocial y jurídica brindó primeros auxilios psicológicos, orientación sobre autocuidado y rutas de atención para víctimas del conflicto armado. - Se dio seguimiento a los casos, con 4 derivaciones internas (MdM y ACF) y una remisión externa al programa Somos Defensores. - El componente legal se articuló con entidades estatales de Riohacha y San Juan del César para asegurar que las personas accedieran oportunamente a la ruta de declaración.
	 Alojamiento y asentamiento	Se realizó la entrega de 73 kits de hábitat familiar, con los que se cubrieron las necesidades de 38 familias de las comunidades indígenas de Marokaso y La Laguna, beneficiando a 99 hombres y 85 mujeres.

PANORAMA POST ATENCIÓN

Posterior a la atención inicial proporcionada por el consorcio MIRE +, se siguieron reportando hechos de violencia a diferentes niveles, como amenazas contra líderes, asesinatos selectivos, accidentes con artefactos explosivos, temor por la posible presencia de Minas Antipersonal (MAP), riesgos de reclutamiento, uso y utilización, y otras estrategias de control territorial impuestas por GA. Estos eventos afectan los patrones de comportamiento de las comunidades, generando zozobra y limitando su movilidad dentro del territorio.

La presencia simultánea de dos GA aumenta el riesgo de nuevos confinamientos y desplazamientos forzados, ante la amenaza constante de enfrentamientos relacionados con la disputa territorial. Esta situación representa una grave amenaza para las comunidades, especialmente por sus efectos sobre los derechos territoriales, la autonomía, las estructuras de gobierno propio y la capacidad para satisfacer sus necesidades esenciales.

VACIOS EN LA RESPUESTA

Seguridad Alimentaria y Medios de Vida

Si bien la entrega de paquetes alimentarios atendió las necesidades urgentes en seguridad alimentaria, persiste la necesidad de suministrar herramientas básicas como carretillas, picas, palas, azadones, paladragas y barretones, que permitan manejar las unidades productivas familiares y atender las necesidades a mediano y largo plazo; asimismo, se requiere el acceso a semillas agroecológicas de ciclo corto.

Agua Saneamiento e Higiene

Aunque se priorizó la entrega de filtros a los centros etnoeducativos, las familias manifestaron la necesidad de adquirir sistemas de filtración individuales para garantizar su acceso a agua segura, dado que durante la temporada de lluvias el agua presenta altos niveles de sedimento, lo que incrementa los casos de enfermedades gastrointestinales. Adicionalmente, es necesario desarrollar capacitaciones en alternativas de tratamiento del agua adaptadas al contexto local y a las capacidades comunitarias.

Educación en Emergencias

Es necesario dotar a las comunidades de insumos y herramientas básicas para el mantenimiento de la infraestructura educativa.

Protección

Se identifican acciones inmediatas de mitigación de riesgos de protección vinculadas al ejercicio de las funciones propias de la Guardia Indígena de la comunidad de Limón Carrizal, particularmente relevantes en el contexto de confinamiento. Mediante la dotación de elementos de protección como linternas, pitos, hamacas, carpas y capas de lluvia. Estos insumos son esenciales para el ejercicio de sus funciones, especialmente en el acompañamiento que realizan durante sus turnos y recorridos habituales, servicio que prestan tanto a la comunidad como a personas externas.

Salud Mental

Aunque las comunidades cuentan con mecanismos propios de contención emocional basados en su cosmovisión y prácticas tradicionales, se considera prioritario implementar acciones inmediatas de apoyo psicosocial, a través de las entidades prestadoras de servicios de salud con presencia en el territorio.

EVALUACIÓN PRELIMINAR DE CAPACIDADES COMUNITARIAS IDENTIFICADAS

1. Condiciones de seguridad y acceso

Durante la ejecución de las actividades se identificaron riesgos asociados a las condiciones de seguridad, especialmente por la presencia de GA y el sobrevuelo de drones y helicópteros, lo que exige un monitoreo constante de la situación para prevenir posibles incidentes. Es importante la identificación de zonas seguras, en coordinación con autoridades tradicionales y líderes comunitarios.

El acceso a las comunidades se realiza principalmente a través de vías no pavimentadas, lo que dificulta el ingreso de equipos técnicos, personal de apoyo y materiales. En algunas de estas, el ingreso se realiza mediante animales de carga (mulas), lo que incrementa el tiempo requerido para los desplazamientos. En las comunidades con acceso vehicular, los vehículos deben estar adaptados a las condiciones del terreno, ya que es frecuente que se presenten fallas, como pinchazos o sobrecalentamiento, debido a las características del suelo y el clima.

En el territorio, la identificación y vinculación de proveedores locales, impactó los tiempos de adquisición de insumos y ejecución de obras. A su vez, la zona presenta ausencia de conectividad, lo que condiciona los mecanismos de comunicación operativa, la coordinación logística y el reporte de novedades.

2. Medios de Vida para la Recuperación Temprana

Las comunidades se dedican principalmente a actividades agrícolas y pecuarias, destacándose la producción de maíz, plátano, yuca, café, panela y queso, entre otros. Los ingresos de los hogares dependen en gran medida de estas actividades, en las que participan hombres y mujeres. De manera complementaria, las mujeres desarrollan actividades artesanales que, de forma ocasional, les permiten generar ingresos para cubrir necesidades del hogar.

3. Capacidad Comunitaria e Infraestructura

Seguridad Alimentaria y Medios de Vida

Se identifican iniciativas productivas comunitarias en funcionamiento. En la comunidad de Guamaka, por ejemplo, el trapiche comunitario para la producción de panela constituye una práctica productiva activa, gestionada por las familias mediante tracción animal. Acciones puntuales de adecuación en infraestructura y dotación básica permitirían optimizar las condiciones de procesamiento, mejorar la eficiencia del trabajo y fortalecer la calidad del producto.

De igual forma, las comunidades indígenas poseen y practican conocimientos agroecológicos propios sobre sus sistemas agroalimentarios, los cuales han contribuido históricamente a la conservación de la agrobiodiversidad. Este conocimiento constituye una capacidad instalada de alto valor, reconocida a nivel nacional e internacional,

que puede ser potenciada mediante procesos de intercambio y fortalecimiento técnico, sin sustituir los saberes tradicionales.

En este mismo sentido, algunas familias que se dedican a la producción de harina a partir de tubérculos nativos han desarrollado prácticas productivas sostenidas que podrían avanzar hacia el fortalecimiento de su cadena de valor, particularmente en el cumplimiento de requisitos normativos y la proyección hacia la obtención de registro INVIMA. Este proceso representa una oportunidad concreta para ampliar mercados y diversificar las fuentes de ingreso, a partir de una actividad ya existente.

Por otro lado, las mujeres tejedoras desempeñan un rol clave en los medios de vida familiares y comunitarios, generando ingresos a partir de una práctica cultural tradicional que contribuye directamente a la seguridad alimentaria de sus hogares. En la comunidad de Marokaso, un grupo aproximado de 30 mujeres ha consolidado una estructura organizativa propia, reflejada en la construcción de una casa tradicional como espacio de encuentro y trabajo. El mejoramiento del espacio y la dotación básica, junto con procesos formativos en comercialización y acceso a insumos esenciales, permitirían fortalecer esta iniciativa mediante inversiones de bajo costo y alto impacto social.

En la comunidad de La Laguna, existe una infraestructura productiva instalada, correspondiente a un invernadero que inicialmente beneficiaba a las comunidades de Guamaka y La Laguna. Aunque actualmente su funcionamiento es limitado, el Centro Etnoeducativo de La Laguna continúa desarrollando actividades de siembra a pequeña escala, lo que evidencia apropiación comunitaria del espacio. Una valoración técnica orientada a recuperar y optimizar los componentes disponibles, complementada con procesos formativos en agroecología dirigidos a estudiantes y agentes educativos, permitiría maximizar el uso de los recursos existentes.

De manera similar, en la comunidad de Bunkuámake, un colectivo comunitario se ha organizado para desarrollar actividades de piscicultura, contando ya con tanques e infraestructura básica. El fortalecimiento de esta iniciativa, a través de dotación específica y acompañamiento técnico, permitiría activar la unidad productiva y potenciar su contribución a la seguridad alimentaria y la generación de ingresos.

Finalmente, en las comunidades de La Múcura y Kunshámake, los trapiches comunitarios fortalecidos representan una base productiva consolidada. El acompañamiento en el cumplimiento de requerimientos sanitarios y normativos, junto con formaciones en estrategias de comercialización, abriría oportunidades para acceder a nuevos nichos de mercado y reducir la dependencia de intermediarios, consolidando procesos productivos sostenibles liderados por las propias comunidades.

Agua, Saneamiento e Higiene

Se presenta la oportunidad de crear y fortalecer comités comunitarios de agua, con el fin de mejorar la gobernanza del recurso hídrico desde la conservación de fuentes, la gestión operativa y mantenimiento de los sistemas, y el uso responsable del agua. Estas acciones no solo permitirían fortalecer la resiliencia comunitaria frente al cambio climático, sino también mitigar los impactos derivados de actividades como la minería, la deforestación y el manejo inadecuado de residuos sólidos. Para maximizar el impacto, es clave fomentar la articulación entre actores institucionales, comunitarios, privados y académicos, creando una respuesta coordinada y centrada en la comunidad.

En paralelo, se ofrece la oportunidad de fortalecer los acueductos comunitarios mediante acciones de mantenimiento preventivo y correctivo, apoyando su operación adecuada y sostenible. De manera complementaria, se destacan oportunidades de intervención en saneamiento básico, enfocadas en la ampliación y mejora de los tanques sépticos, lo que contribuiría a reducir la contaminación del suelo y prolongar la vida útil de los sistemas.

Finalmente, se visualizan estrategias comunitarias para el manejo de residuos sólidos, priorizando soluciones de bajo costo, adaptadas al contexto rural y cultural, lo que empoderaría a las comunidades en la gestión ambiental local y les brindaría herramientas para mitigar los impactos en su entorno.

Salud

En el sector salud, se presentan oportunidades en comunidades de difícil acceso, como Guamaka, donde el traslado al centro de salud más cercano puede superar las cinco horas. Aunque ya existe una persona capacitada como auxiliar de enfermería, se identifica una oportunidad para ampliar la base comunitaria de atención en salud mediante la formación de agentes comunitarios que puedan brindar primeros auxilios, atender emergencias básicas y apoyar al referente existente cuando no esté en el territorio. Esta estrategia centrada en la comunidad podría replicarse en otras localidades con características similares, fortaleciendo la capacidad de respuesta local en salud.

Prácticas comunitarias y oportunidades para el bienestar social

Las comunidades Wiwa mantienen procesos organizativos y desarrollan actividades deportivas como mecanismos de cohesión social. Estas actividades se realizan actualmente en espacios que no han sido diseñados para este fin. En este contexto, la adecuación de canchas comunitarias representaría una oportunidad para mejorar las condiciones físicas en las que se desarrollan estas actividades aportar al fortalecimiento de la cohesión social y al disfrute del tiempo libre, especialmente en jóvenes.

De manera complementaria, se identifican oportunidades en la implementación de procesos de esterilización de animales domésticos (perros y gatos), así como formaciones en bienestar animal, asegurando que estas acciones se desarrollen en coherencia con las creencias, prácticas culturales y tradiciones de las comunidades Wiwa.

Nota: Este es un documento de información diseñado para respaldar la toma de decisiones del consorcio, no obstante, no constituye el único criterio para activar la respuesta humanitaria local o nacional.